FERREIRA DE NEGRAL

Ferreira de Negral es una parroquia ubicada al norte del municipio de Palas de Rei, en la comarca de A Ulloa. Este núcleo es, junto a Augas Santas, de la que es filial, y Merlán, paso de la Vía Romana XIX, ruta del Camino Primitivo que une Oviedo con Santiago de Compostela, pasando por Lugo y uniéndose al Camino Francés en Melide. Para llegar, hay que salir de Palas por la calle Agro do Rolo, seguir por la LU-2901 durante 2 km y, en A Baiuca, tomar el desvío de la LU-231 hacia Friol. A 8,5 km encontraremos la indicación de la iglesia a la derecha, que queda a 300 m.

Iglesia de San Martiño

La iglesia de San Martiño se encuentra en el lugar de A Ponte Ferreira. El topónimo hace referencia al aún existente pequeño puente romano sobre el río Ferreira. Es un hermoso entorno de árboles que bordean el río y donde se sitúa una antigua herrería.

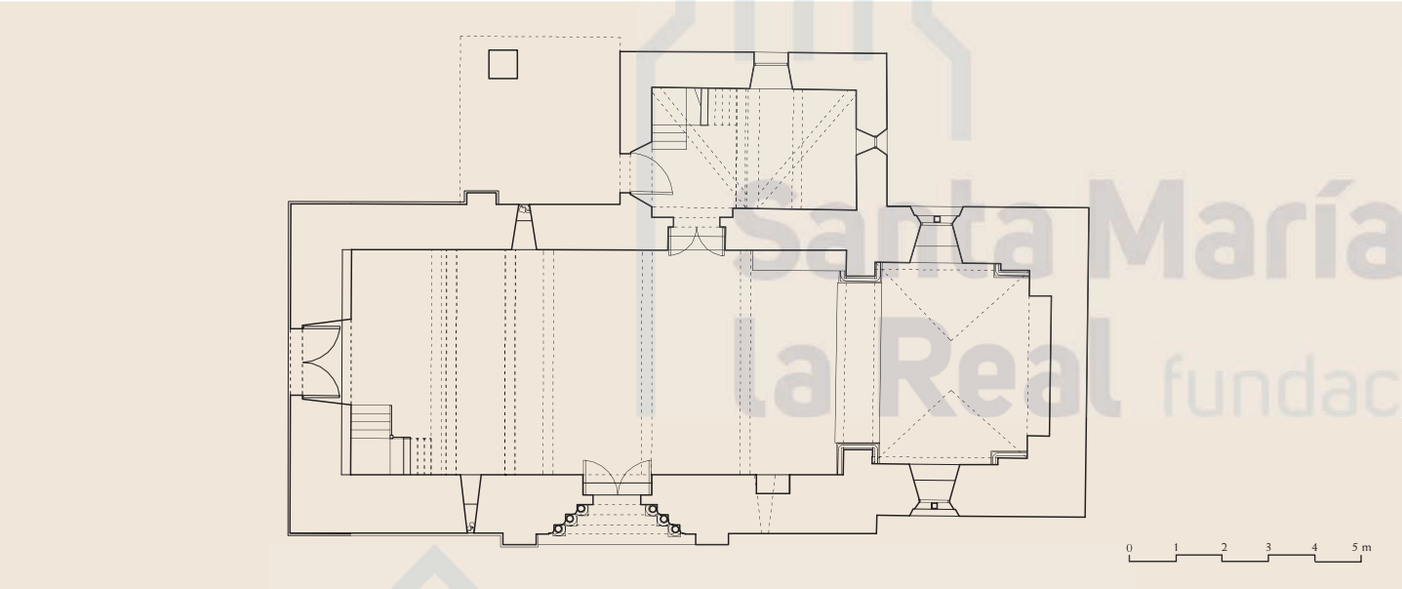
Comenta Vázquez Saco que la iglesia formaría parte de un monasterio, del que no hay verificación documental, como indica Yzquierdo. Solo el topónimo del próximo lugar de nombre Mosteiro, que pertenece también a esta parroquia, ofrece una posible respuesta. La tradición oral también la vincula con la orden templaria y hasta con un tesoro escondido.

La planta consta de nave y ábside rectangulares, a los que se le han añadido, en épocas posteriores, sacristía y pórtico en su lado norte. La obra del ábside que vemos fue realizada en el siglo XVIII, tal y como se expone en la inscripción del arco absidal.

Se debe considerar que, de época románica, solo se conservan los muros laterales de la nave. Recientemente se ha abierto en el muro septentrional la estrecha puerta que permanecía tapiada y que en origen se abría al exterior del templo, aunque en la actualidad da acceso a la sacristía. Su organización es excepcional pues mantiene cierta

Vista general

Santa María la Real fundación



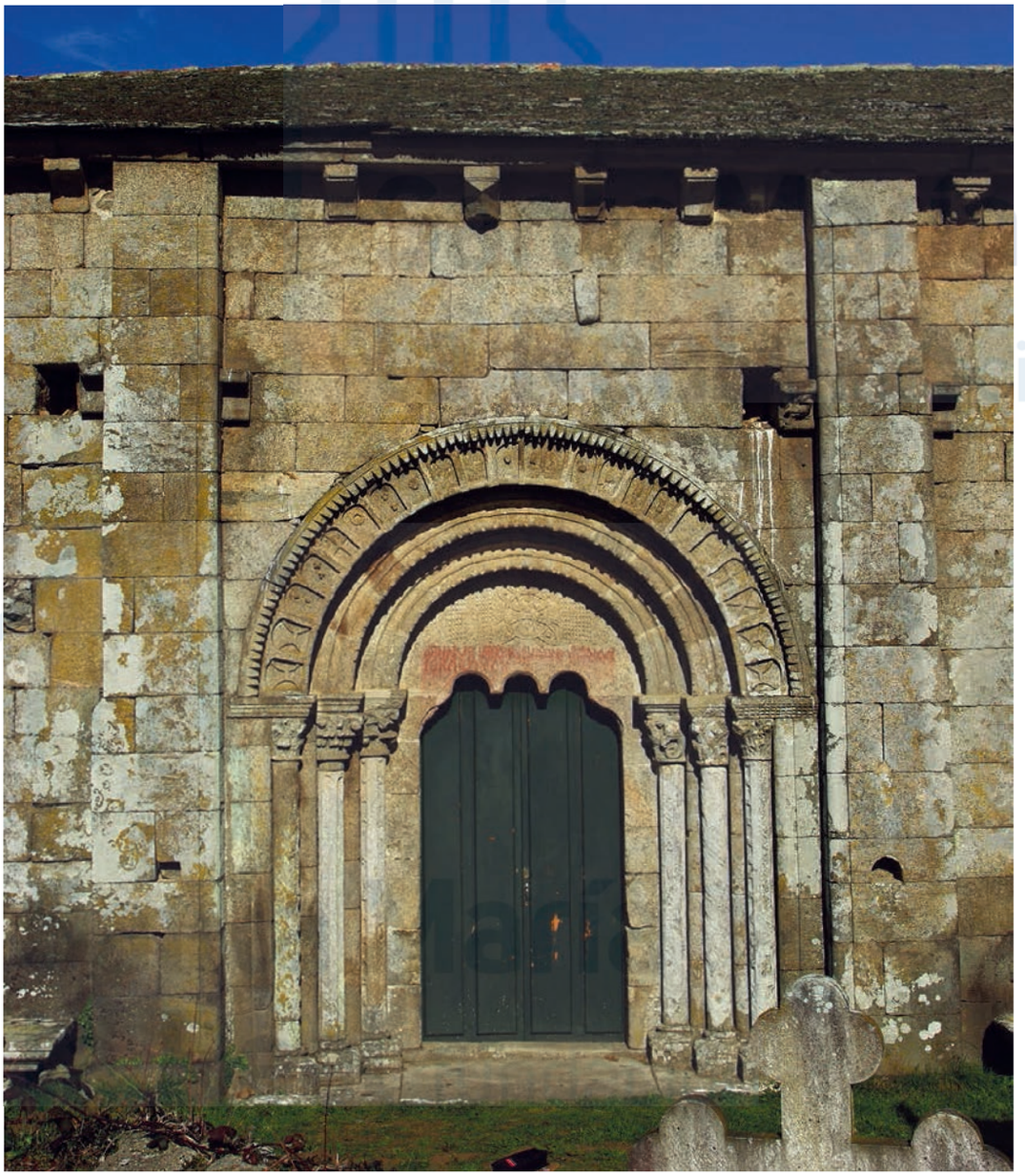
Planta

Alzado sur

correspondencia con la puerta meridional. En la vista desde la nave es un sencillo arco de medio punto con la arista viva que continúa por las jambas sin interrupción. En la vista desde la sacristía, se trata de una única arquivolta moldurada de medio punto, rodeada de una chambrana, de la cual solo las dos dovelas centrales están decoradas con ajedrezado. Se apean en imposta en bisel. En el centro, un tímpano bilobulado, construido con dos piezas, está decorado con un tallo ondulante que ocupa toda la superficie y cada uno de los arquillos inferiores presenta un cuadrifolio en el intradós. El tímpano se apea en mochetas, una está mutilada, mientras la otra, en proa, muestra motivos geométricos y puntas de diamante.

Por lo que respecta al resto de los muros interiores, se reconocen como parte de la factura románica otros cinco elementos. El marco de una hornacina en el sur que es un arco de medio punto moldurado, rodeado por una chambrana en damero, que continúa hacia abajo por el muro, el arco de medio punto de la puerta sur y los dos vanos superiores con el habitual derrame interior, actualmente tapiados.

En el exterior, el frontis occidental pertenece a una obra más moderna. Son los muros laterales de la nave, pues, los que mantienen la huella románica. Estos se articulan con contrafuertes adosados y prismáticos que, sin embargo, no responden a ninguna necesidad estructural. Entre dos de



Portada sur

estos contrafuertes, en el muro meridional, destaca una de las puertas con más variedad decorativa de las que podemos encontrar en el municipio de Palas de Rei.

Se estructura en una triple arquivolta de medio punto apoyada en tres pares de columnas acodilladas de fustes y basas con una extraordinaria ornamentación. En primer lugar, las dos arquivoltas inferiores se labran en grueso bocel con motivos de estrella de cuatro puntas y pequeñas bolas, dispuestas de forma ordenada por todo el borde del arco. Una caña discurre por su rosca y su intradós. Por su parte, el arco superior se dispone con una estructura en casetones, con arco de medio punto en su lado superior, en la rosca exterior, ofreciendo diferentes motivos geométricos en su interior: bandas, cruces, aspas y bolas. Aparecen también piñas, orlas y flores, dejando también algunos casetones sin ornamentar. A pesar de la riqueza compositiva, no deja de apreciarse cierta falta de pericia en el artista, que se manifiesta en la clave central truncada, solución simple a la necesidad de hacer encajar el dovelaje del arco. Las arquivoltas se rodean con una chambrana formada a partir de grandes dientes de sierra.

No son desconocidos los ejemplos de arquivoltas decoradas con casetones como se verá en otras parroquias no muy lejanas a Ponte Ferreira y ubicadas también en el Camino de Santiago. Aparece así este tipo de organización en Santa María de Arcos en Antas de Ulla (Lugo), Santa María de Melide (A Coruña) y San Miguel de Espoiriz (Monterroso, Lugo).

Por su parte, las columnas ofrecen un gran barroquismo decorativo, comenzando por sus plintos ornamentados con

Santa María la Real fundación

Tímpano de la portada sur

ajedrezados y gruesas estrías horizontales y verticales. Sobre las clásicas basas áticas, los riquísimos fustes, unos entorchados y otros con disposición en estrías horizontales, donde no se escatima en detalles al añadir pequeños adornos de bolas, piñas, líneas en zigzag, cuadrifolios y cabezas de clavo. Esta profusión decorativa recuerda a San Salvador de Vilar de Donas (Palas de Rei, Lugo) o a la puerta occidental San Pedro de Bembibre (Taboada, Lugo), como uno de los escasos ejemplos de fustes entorchados. También en los templos de portada organizada en casetones se desarrolla esta misma abundancia ornamental.

En cuanto a los capiteles, los del lado occidental se decoran con hojas en dos y tres órdenes, rematadas en bolas o simplemente vueltas al frente. El tratamiento varía, puede ser o más inciso como en el capitel más exterior o más esquemático, como son los restantes. Dos de los tres astrágalos se soguean. En el lado oriental, el más exterior ofrece una decoración vegetal, trabajada de forma semejante a su pareja en el lado opuesto. Sin embargo, destacan los motivos figurativos de los otros dos capiteles, en los que, a pesar de la erosión, puede reconocerse un grifo, apoyado en el astrágalo, enfrentado a un basilisco, tema que se encuentra en Melide y en Bembibre. En el capitel intermedio un hombre, con la cabeza en el vértice, se apoya en un instrumento, identificado como un medidor de tierras, mientras que en el extremo aparecen dos arcos superpuestos con algunos detalles lobulados en la parte superior.

Participan también los cimacios de esta exuberancia decorativa, labrando motivos geométricos como cintas, zigzag, tallos ondulantes y cuadros hundidos, a la manera de San Nicolao de Portomarín (Lugo).

El vano se enmarca en jambas lisas cuyas mochetas han sido transformadas en una mera curva que sostiene el magnífico tímpano trilobulado en el que se graba un entrelazo cruciforme, motivo muy difundido en la zona (Novelúa, Carballal), pero que en este caso está impregnado de esta abundancia que caracteriza toda la portada, revelada en la profusión de bolas y líneas que lo componen. A los lados se rellena el espacio con una serie de líneas cruzadas a modo de red.

Bajo este lazo aparece la inscripción:

ANNUS AB CARNATIONE DNI M^{O} C^{O} L XXVII°
I ERA MCCX

Esto es: "Año de la Encarnación del Señor Milésimo Centésimo Septuagésimo Séptimo. En la Era de 1210", lo que nos aporta una datación basada en dos referentes, en palabras de Yzquierdo: el año de la Encarnación, algo nada común en la epigrafía gallega, y la Era. Aun así, existe un desfase de cinco años entre una y otra y que podría justificarse por la pérdida de un "V" en la última. Es más, la aparición de la fecha en términos de Era Cristiana (*Ab Carnatione*), en sustitución de la Era Hispánica, dota de excepcional importancia a esta inscripción por el uso de este método que sería definitivamente

Capiteles en la portada sur

instaurado por decreto en Castilla y León en el siglo XIV, pero que, por fuerza de costumbre, no sería de uso generalizado hasta el siglo XVI.

El otro elemento que da singularidad a esta portada son los tres arquillos calados de medio punto de su parte inferior, disposición que no vuelve a repetirse de la misma forma en ningún otro edificio del mismo periodo, ya que en el otro tímpano trilobulado que aparece en Galicia, en Santa María de O Castelo (Taboada, Lugo), estos están apenas grabados. Asimismo, se decora su intradós con florones en cada uno de los extremos y una serpiente enroscada en el central, singular metáfora sobre los peligros por los que deben pasar los fieles antes de entrar en el espacio sagrado.

Puede ser que esta portada estuviera protegida por un pórtico del que ahora quedan cuatro canecillos, dispuestos a ambos lados de los contrafuertes, tallados tres de ellos en caveto y un cuarto con un motivo animalístico, que por la erosión es de difícil descripción, pero que podría tratarse de una paloma atacada por una serpiente.

En el alero de los muros norte y sur se instalan canecillos labrados, la mayoría en caveto, en proa y, en algún caso, figurados, como el que aparece en la pared septentrional, sobre la sacristía, con un hombre de cabeza extraordinariamente desarrollada y de buena talla.

En definitiva, se trata de una peculiar iglesia rural de exquisita decoración en su portada meridional que por su coincidencia en temas y modos con iglesias de la misma área, en opinión de Yzquierdo, nos hace suponer la existencia de un artista o escuela que trabajase con motivos aún no muy desarrollados.

Igualmente, de la fecha de su epígrafe en el tímpano, era de 1215, que se traduce en el año 1177 de nuestro calendario, nos ofrece un interesante y fundamental dato para encuadrar tanto a San Martiño de Ferreira de Negral como a todas aquellas iglesias con las que se la relaciona estilísticamente en los municipios de Melide en A Coruña, Monterroso y Chantada en Lugo.

Texto y fotos: PSM - Planos: JAVA

Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, XVII, p. 146; AA.VV., 2003-2006, XXVI, p. 155; Ares Vázquez, N., 1991, pp. 2-3; Ares Vázquez, N., 1993a, pp. 26-27; Bernárdez, C. L. y Mariño Ferro, X. R., 2004, pp. 29-53 y 133-153; Castillo López, A. del, 1972, pp. 191-192, 463 y 464; Delgado Gómez, J., 1992d, pp. 2-3; Delgado Gómez, J., 1996-2006, II, pp. 166-178; Rielo Carballo, N., 1974-1991, XII, pp. 108-110; Valiña Sampedro, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 33-36; Vázquez Saco, F., 1944, pp. 315-317; Yzquierdo Perrín, R., 1983a, pp. 113-116; Yzquierdo Perrín, R., 1995a, X, pp. 401-402.

Santa María la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación